



SÍNODO DIOCESANO 2024

CONCLUSIONES ASAMBLEA IV ETAPA

LITURGIA Y RELIGIOSIDAD POPULAR

- ⇒ Se pudo establecer, meditar y debatir abiertamente sobre la mayoría de falencias, debilidades y también fortalezas que se evidencian al interior de las parroquias en el desarrollo del trabajo mancomunado que realizan los ministros laicos, los sacerdotes y demás religiosos.
- ⇒ Cada uno de los temas trabajados en las diferentes ponencias generaron un espacio para la formación, el diálogo, los conversatorios, que permitieron compartir experiencias y establecer compromisos para nuestra labor pastoral en nuestras parroquias.
- ⇒ Falta capacitación a los fieles de las parroquias y hacer tomar conciencia a las personas de la importancia y el respeto que debemos tener en la eucaristía y en los lugares sagrados.
- ⇒ Que los sacerdotes se acerquen más a la comunidad y unifiquen criterios para fortalecer los ministerios al servicio de la liturgia
- ⇒ Se vivió una etapa muy bonita. La asamblea ha sido un espacio para la oración, la reflexión y la comprensión de los misterios de la Iglesia en la liturgia.
- ⇒ Se han compartido muchas ideas y aclarado muchas dudas, reconociendo también los fallos que tenemos en la liturgia y el compromiso de formarnos para ayudar a formar a otros.
- ⇒ Ha sido muy interesante aprender el gran sentido del silencio en determinados momentos en cada eucaristía.
- ⇒ Jesús es el centro de todo lo que hacemos en la liturgia, por eso debemos vivirla con todo el interés y gusto y dejarnos conducir por el Espíritu Santo.



- ⇒ El encuentro nos ha ayudado a redescubrir la centralidad de la liturgia en la vida cristiana, pues ésta es el encuentro con Dios vivo, con el misterio de la Trinidad; ha permitido aclarar dudas, unificar criterios acerca de la celebración litúrgica.
- ⇒ Se descubrió la importancia de los diferentes Documentos de la Iglesia que son la carta de navegación en los procesos de evangelización y en la catequesis para todos los fieles.
- ⇒ Se tuvo conocimiento de los ministerios laicales instituidos.
- ⇒ Las celebraciones litúrgicas nos deben llevar al encuentro con Jesucristo, por lo tanto, debemos seguir las indicaciones de la Sagrada Liturgia para poder celebrar con gozo, decoro y dignidad toda la belleza y la riqueza de los misterios cristianos.
- ⇒ Hay que fortalecer la formación para ayudar al desarrollo y seguimiento de los diferentes ministerios establecidos por la Iglesia, catequizando debidamente al pueblo de Dios para todos en unidad y amor demos gloria y honor a nuestro Dios y Salvador.
- ⇒ Hemos tomado conciencia de que por el bautismo todos formamos parte del sacerdocio de Cristo en la Iglesia y estamos llamados a participar activamente en nuestras parroquias.
- ⇒ El conocimiento y la información son indispensables para ser buenos agentes de pastoral, pero más importante es el testimonio de vida, la relación con Dios y con los hermanos, la vida de oración que debe ser la base de todo proyecto pastoral.
- ⇒ Es muy importante actualizarse y aprender a desaprender sobre errores y aciertos que se tienen en el ejercicio de los ministerios laicales y en general en la celebración de los misterios de Dios en la liturgia.
- ⇒ Se ha tomado conciencia de la importancia de la liturgia como signo de unidad en la Iglesia.
- ⇒ En estos encuentros hay mucha claridad y un acompañamiento estrecho y eficaz de parte de los sacerdotes que participan y del señor obispo.



- ⇒ El llamado de Dios se hace más real cuando nos dejamos instruir, cuando intentamos hacer su santa voluntad siendo verdaderos testimonios para los demás.
- ⇒ Compartir muchas experiencias de todo el pueblo de Dios a través de la interacción con todas las vicarías nos enriquece en todo tipo de contenidos, pro sobre todo en el espíritu del camino sinodal que promueve la espiritualidad de la comunión, la participación y la misión.

COMPROMISOS

- Es importante que la Diócesis continúe el apoyo en el proceso de motivación, capacitación y seguimiento del aprendizaje.
- Que los sacerdotes se comprometan más en la formación litúrgica para ir corrigiendo los errores que cada día se cometen.
- Todos los sacerdotes de la Diócesis deben conocer la temática tratada en cada encuentro para que no se continúen cometiendo faltas e indelicadezas en la liturgia.
- Los sacerdotes deben estar más atentos al conocimiento de los documentos de la Iglesia y darlos a conocer a sus fieles en la catequesis, en la predicación y en la formación.
- Establecer un diálogo con los párrocos para generar un espacio de socialización de la formación recibida en este encuentro para vivir plenamente este camino sinodal.
- Que nuestras comunidades comprometidas por la causa del Reino salgan en busca de los hermanos alejados.
- Socializar con los miembros de la comunidad parroquial los temas y las fases desarrolladas en el sínodo.



- Orar mucho y doblar rodilla ante el santísimo para que sea el quien nos guie a generar conciencia y compromiso en la comunidad parroquial y en el pueblo fiel de Dios.
- Es necesario corregir ciertas costumbres en nuestras parroquias debido al desconocimiento de las normas de la santa Iglesia.
- Es importante seguir lo establecido por las instrucciones que aparecen en el misal romano, el sumo pontífice y el obispo diocesano
- Dar catequesis litúrgicas a todos los fieles laicos y hacerlos con humildad y mansedumbre.
- Concretamente se deben evitar en la liturgia los aplausos, los festejos mundanos y las oraciones no litúrgicas
- Para ser servidores de la liturgia se debe tener máximo respeto en el altar, no tener mirada de ceño fruncido, cuidar la atención a los files, la presentación personal, el trato a los demás servidores y el aseo del templo.
- Es necesario abrir más el corazón y la mente, estar dispuestos para escuchar y obedecerá Dios y para catequizar y evangelizar, comenzando por la familia, los amigos, los hermanos en la fe y yendo a todos los que necesiten de una palabra de fe y de amor.
- Se debe hacer un seguimiento a estos procesos de parte de equipos diocesanos idóneos para ello.
- Buscar niños, jóvenes y adultos formados y comprometidos que den testimonio en Iglesia y trabajen en unidad con los laicos, los sacerdotes y el obispo.
- Debemos actuar en base al amor de Dios y el amor a la Iglesia, dejando atrás nuestras miserias y egos que pueden nublar la razón.
- Comprometernos en las actividades y procesos a los que nos invite la Iglesia, motivando también a otras personas. No dejar solos a nuestros pastores.
- La diócesis en cabeza del obispo y los presbíteros debe ser garante de que se cumpla todo lo que está ordenado en los documentos de la Iglesia para celebrar correctamente la liturgia.



- Corregir cuando sean necesario a los laicos cuando se realicen prácticas que se salen de marco doctrinal.
- Se requieren planes y acciones concretas en el corto, mediano y largo plazo, para ello debemos contar siempre con las cabezas visibles, pero integrar siempre en ello a todo el pueblo de Dios.
- No olvidar que la principal meta es evangelizar para llegar con estos mensajes a las personas que lo desconocen.